

SIMÓN EL MAGO.

Terlengiz.

“De tiempo atrás venía practicando la magia en la ciudad un tal Simón, que tenía embaucada a la gente de Samaría y decía ser alguien extraordinario. Todos, chicos y grandes, lo seguían y decían:

-Este es la fuerza de Dios, la que llaman el gran poder.

Lo seguían porque durante bastante tiempo los había embelesado con sus artes mágicas.

Hch 8,9-11.

Esta es la fuerza de Dios, el gran poder, Simón debía ser un gran carismático, un gran mago, hacía grandes prodigios, tan grandes que les tenía a todos embelesados, así, embelesados es como han venido algunos hermanos de Medjugorje, y a pesar de lo que diga el único que tiene autoridad para decir algo, esto es el Obispo Diocesano de Mostar, nos han contado las maravillas que allá suceden.

A mi Medjugorje me crea una gran pregunta, si es cierto que la Virgen se aparece, ¿por qué los videntes tienen tan poco aprecio a la Iglesia? ¿Por qué no son obedientes? ¿Acaso seguir a la Virgen implica salirse de la Iglesia?

No es esta una cuestión marginal ni baladí, la Iglesia acostumbra siempre en estos temas a pisar con pies de plomo y actúa con extremada prudencia, es por esto que llama la atención que los Obispos, y ya van dos, diocesanos, siempre se han mostrado contrarios a estos sucesos, el Obispo por plenitud del Sacramento, tiene la potestad del discernimiento, la potestad y la plenitud del discernimiento, puede equivocarse, quizás, mas suponer que dos Obispos se equivoquen ya es mucho suponer, y no sólo ellos, la conferencia episcopal, primero la Yugoslava, la de Bosnia tras la guerra, han reiterado que no consta que haya apariciones.

Y frente a los que ponen sobre la mesa los supuestos frutos, tales como las conversiones y la oración, están los otros frutos, mucho más amargos, como son la desobediencia, la mentira, la división, la rebeldía.

¿Cómo puedo hablar de conversión, desde la mentira y la violencia?

Tengo ante mi, el extracto de una declaración autorizada del Obispo Ratco Peric, de una charla dada en Irlanda, (que está colgada en la página de Fray escoba, por si alguien la quiere leer completa), que es sumamente reveladora, en el apartado V, punto cinco, se pregunta si se puede considerar el rezo como prueba y contesta con un no rotundo, es mas duda de las conversiones de aquellos que han viajado reiteradamente a Medjugorje, indicando precisamente que tan repetidos viajes prueban más bien que no ha existido una verdadera conversión.

Y el apartado siguiente, que es el para mi más esclarecedor, nos habla de la postura de la Iglesia, esto es importante recalcarlo, se han contado muchas mentiras en este tema, hemos oído que si el Papa tal o cual aprobó las presuntas apariciones, que si no se qué obispo ha dicho tal o cual cosa, bueno, la opinión de la Iglesia, nos la da Monseñor Peric, en este apartado VI, y salvo que le acusemos de mentiroso, esta es la postura oficial de la Iglesia.

El primer informe, apenas a los dos años de comenzado este asunto, del Obispo diocesano, enviado a la Congregación para la Doctrina de la Fe, decía; *“Vendrán de Dios?- La impresión es que Nuestra Señora de Medjugorje, ha traído más desorden del que ya había, por tanto, resulta difícil de aceptar que ello venga de Dios.”*

Y afirma algo muy duro, los niños mintieron y no sólo mintieron sino que fueron manipulados por los franciscanos que llevaban la parroquia.

La segunda comisión ampliada, se estuvo reuniendo durante dos años, participaron doce sacerdotes y tres expertos médicos, la conclusión fue que non constant supernaturalitate , vamos que no consta la autenticidad de estas apariciones.

Hubo una tercera comisión, cuyos resultados se reflejaron en la declaración de Zadar, de la Conferencia Episcopal yugoeslava, diecinueve Obispos votaron a favor y uno se abstuvo.

La breve declaración insiste de nuevo en que no se puede afirmar que dichas apariciones sean revelaciones sobrenaturales.

Y por fin la conclusión de esta declaración que estoy glosando es realmente demoledora; No se pueden organizar peregrinajes que den como ciertas las apariciones, no existe prueba alguna que los acontecimientos de Medjugorje conciernan a apariciones sobrenaturales, el creyente que respeta ambos principios: Ratio et FIDES, (fe y razón), se adhiere a este criterio, convencido de que la Iglesia no engaña.

Y señala el peligro de privatizar la Virgen y la Iglesia, el peligro de idear una Virgen y una Iglesia a nuestra medida, a nuestro gusto, opinión y engaño: sin someter su razón como creyentes al Magisterio oficial de la Iglesia, sino más bien ejerciendo presión sobre la Iglesia para que siga y reconozca sus fantasías.

Y termina el texto con el grave problema a la que se enfrenta la diócesis de Mostar-Duvno, que se ha convertido en un cisma, frailes expulsados de su congregación, suspendidas sus funciones sacerdotales, que contra la Iglesia, siguen celebrando inválidamente sacramentos, en una actitud de rebeldía y desobediencia inaceptables.

¿Esto es lo que quiere la Virgen? ¿Estos son los frutos de conversión y oración?

Es fácil dejarse engañar por los sentidos, siempre en la Renovación hemos señalado al sentimentalismo como uno de nuestros mayores enemigos en nuestra espiritualidad, es muy fácil dejarse llevar por los sentimientos exaltados, pero un cristiano formado sabe bien que ha de discernir con cuidado antes de dejarse llevar por cualquier viento que sople.

Por eso en la Iglesia los Obispos reciben el encargo de enseñar y regir en sus respectivas diócesis, y a ellos les están sometidos tanto los sacerdotes como los fieles, no puedo decir que la Virgen me habla y ello me lleva a negar al Obispo su autoridad sobre mí, si hago esto rompo la comunión con la Iglesia y con el Cuerpo de Cristo, y esto es exactamente lo que sucede en Medjugorje.

Por eso al comienzo decía que me suscita una pregunta, una gran inquietud, lo confieso, me cuesta entender como se puede compaginar un fenómeno así, que mueve tanta gente, que presuntamente, conduce a tanta gente a Dios, y que la Iglesia insista que allí no hay fenómeno sobrenatural alguno, vamos en castellano, que no se aparece ninguna virgen.

Claro que llegados a este punto, como católico, no tengo demasiadas dudas, creo que la Iglesia no engaña, es más Creo en la Iglesia, que es una Santa, apostólica y Católica, y como hijo obediente de la Iglesia sigo sus mandatos. Esto sí que es doctrina segura, aquí no puedo equivocarme, si obedezco a mi Iglesia acierto seguro.

No sé que mueve a los videntes, confieso que esas prolongadas visitas marianas me suscitan más desconfianza y sospecha que otra cosa, hay miles de apariciones marianas, bueno presuntas apariciones, hablemos con propiedad, y ninguna se ha prolongado tanto en el tiempo, los mensajes son cuando menos sospechosos, una de las razones de la oposición de los Obispos, ha sido precisamente el tema de los mensajes que contradicen tanto los Evangelios como la Doctrina de la Iglesia.

Resumiendo, con un profundo respeto a los que han ido a Medjugorje, y sobre todo un profundo respeto a lo que allí han sentido, Dios puede escribir derecho con los renglones torcidos, y utilizar cualquier medio para llegar a los corazones, no dudo de esto y cuando tengo alguna duda me miro a mí mismo y el modo en como el Señor se hizo el encontradizo conmigo y así se disipan todas las dudas.

Respetando todo eso, me permito recordar a éstos hermanos y hermanas, que la Iglesia ha dicho lo que hay que decir en este tema, que no se puede asegurar que las apariciones sean verdaderas, que no se pueden organizar peregrinaciones o viajes que presupongan la autenticidad de las apariciones, y como dice el Obispo Peric, no hace falta hacer miles de kilómetros, para rezar a Nuestra Señora, ni para tener una fuerte experiencia del Señor. De esto en la Renovación somos testigos fidedignos, todos los días en los grupos el Señor se derrama con fuerza y nos da su Bendición con largueza, todos tenemos la experiencia del poder de la Alabanza en nuestras vidas y si aún no la hemos tenido, algún día la tendremos que nadie se impacienta, que a todos nos llega el momento.

Y al hilo de esta reflexión, quizás sea también el momento de hablar un poco sobre el papel de la Madre de Jesús en la Renovación, no faltan voces que dicen que está oscurecida u olvidada, y quizás lo parezca, al menos en una mirada somera.

En la Renovación, ponemos el acento en Jesucristo, todo lo focalizamos en Jesucristo, y por eso pudiera dar la impresión que la Virgen esté oscurecida, lo cual no es cierto pues no hay mejor homenaje para una Madre que honrar a su hijo, y en su Hijo es como le rendimos el culto perfecto, tal y como nos lo enseña la Iglesia.

Y hay mantenerse firmes ante las tentaciones de desviarnos del camino al que somos llamados, tanto si vienen de la mano de unos estatutos, como si vienen de la mano de unas devociones, que en sí mismas nada tienen de malo, pero que nos son ajenas, no hemos sido llamados a ese camino.

Por tanto, hermanos, esforzaos más y más en consolidar vuestra vocación y elección; si lo hacéis así, no fracasaréis.

II Pe 1,11.

Quizás sea esta una buena ocasión para centrarnos en nuestra vocación, o para descubrirla si es que aún no lo hemos hecho, una ocasión para huir del Simón el mago, de turno que nos embelese con sus malas artes y nos aparte del camino que nos conduce a la Salvación, esos lobos con piel de cordero que nos dice la Escritura que aparecerán para devorar a las ovejas incautas.

No seamos pues, ovejas incautas, sino que examinándolo todo con cuidado nos quedemos con lo bueno.

En la Renovación hemos sido constituidos en un Pueblo Santo, hemos sido llamados por el Señor a vivir en su Gracia y hemos recibido el Anuncio de Salvación desde la gratuidad, desde el Amor redentor de Cristo crucificado y Resucitado.

Y ésta es nuestra vocación; Vivir en la Alabanza, vivir en Gracia, vivir en Cristo, podemos decirlo de mil modos, podemos decirlo más o menos alto, pero si decimos algo distinto mentimos, así de simple. Hemos sido llamados a ser un Pueblo en alabanza, no hemos sido llamados a rezar el Rosario, que es una piadosa práctica de devoción que tiene su lugar en la oración de la Iglesia y en la vida del cristiano, pero no en la Renovación, porque un grupo de Renovación que dedicara su tiempo al Rosario no sería fiel a su vocación y le robaría el tiempo a la Alabanza que es a lo que está llamado, como pasa con la Liturgia de las horas, una oración que es muy importante en la vida de la Iglesia y debería serlo también en la vida de los creyentes, pero que no tiene cabida en una asamblea de oración.

Y sin restarle nada a cualquier forma de devoción que tengamos cada uno, porque cada uno tiene un camino para llegar a Dios, pero tenemos que tener mucho cuidado con no confundir los campos, la Renovación, no es un grupo para fomentar la piedad, la Renovación es una corriente de Gracia, un viento recio, que penetra en un brasero cubierto de cenizas y lo transforma en un foco de calor y de vida. (Cardenal Suenens), ésta es nuestra vocación ; extender el fuego del Espíritu por toda la tierra.

Una de las contribuciones principales de la Renovación está en el terreno de la evangelización. El reestablecer la relación personal, (no individualista), con Jesús por la experiencia del poder del Espíritu, ha hecho que los que están en la Renovación descubran que el poder del Espíritu Santo es la base de la proclamación del Evangelio, despertando y alentando la fe para que crezca en los evangelizados.

Recibir el Espíritu Santo es cambiar, Metanoia. Recibir el Espíritu es ser movido y mover a otros a reconocer a Jesús como Señor. Recibir el Espíritu es tener celo por el Reino que Jesús entregará al Padre.

Documento I de Malinas.

